

סיפורים עמי

Relatos de mi Pueblo

Antología de relatos tradicionales judíos

Aharón amaba la paz

Basado en Midrash Avot Derabi Natán 12, drashá 3

Aharón amaba la paz

Este es un cuento sobre Aharón, el hermano mayor de Moshé.

Cuenta la Torá que Aharón acompañó a Moshé en muchos momentos importantes, por ejemplo, cuando tuvo que ir a hablar con el Rey Paró, para que los iehudim pudieran salir de Mitzraim, ¿se acuerdan de esta historia?

Cuando los iehudim pudieron ser libres y caminaron por el desierto hacia Eretz Israel, guiados por Moshé, su hermano Aharón era el “Cohen Gadol”.

¿Conocen ustedes a algún “Cohen Gadol”? ¡Seguramente no, porque hoy en día ya no los hay!

El Cohen Gadol era la persona que se encargaba de dirigir las ceremonias religiosas y las fiestas que los iehudim celebraban cuando estaban en el desierto, y luego en el Beit Hamikdash, el Gran Templo de Jerusalén.

Aharón, además, le enseñaba a la gente a resolver sus problemas sin violencia, sin pelear.

Les explicaba que siempre se puede hablar y que no es necesario agredirse. Por supuesto que él también trataba a las personas de una forma amable y respetuosa. Por eso, se decía que Aharón “amaba la paz y perseguía la paz”.

Pero... ¿Cómo lo hacía? ¿Cómo alguien puede amar y perseguir la paz? Muy sencillo (aunque quizás no tanto): todos los días Aharón recorría el campamento de los iehudim en el desierto. Caminaba entre las carpas donde vivían las familias, sonreía a todos, y algo más: saludaba con una palabra que, si no es la más linda del mundo, está muy cerca de serlo...

¿Ya adivinaron cuál es? ¡Claro, la palabra es SHALOM, que significa PAZ!

¡Shalom, Iosef! ¡Shalom, Sara! ¡Shalom al Israel! Shalom, paz, era lo que él les deseaba a todas las personas.

Una vez, Aharón se enteró de que Najum y Elkaná, dos grandes amigos, se habían peleado.

Se habían enojado mucho, muchísimo, tanto que de ser amigos pasaron a odiarse como enemigos.

¿Y saben qué hizo Aharón? Primero, fue a la casa de Najum y se sentó a conversar con él.

- Hijo, he visto a Elkaná, tu amigo - le comentó - Él está muy apenado. Lo encontré triste, llorando, arrepentido. Me dijo que lamenta mucho lo que te hizo y me contó lo mal que se siente por eso... Él quiere amigarse con vos, pero tiene miedo de que no lo perdonés.

Aharón habló con tranquilidad y con dulzura, y así logró que a Najum se le pasara su enojo.

Luego, Aharón fue a la casa de Elkaná, se sentó con él y le dijo:

- Hijo, he visto a Najum, tu amigo. Él está muy triste y dolorido por todo lo que pasó. Llora arrepentido, tiene mucho miedo de que no lo perdes.

Mientras escuchaba a Aharón decir estas palabras, también a Elkaná se le pasó su enojo.

Enseguida, Aharón organizó una reunión entre los dos amigos. Y sucedió que apenas Elkaná y Najum se encontraron, se miraron a los ojos y cada uno pudo ver amor y bondad en la mirada del otro...

Entonces se abrazaron muy fuerte, como lo hacen los amigos verdaderos... Y con ese abrazo sintieron que se decían "perdón".

Fuente: Midrash Avot Derabi Natán 12, drashá 3

Propuestas de abordaje didáctico



Conversamos acerca del cuento

- Según el cuento, ¿por qué se decía que Aharón “amaba la paz y perseguía la paz”?
- ¿Cuál pudo haber sido el motivo por el cual se pelearon Elkaná y Najum?
- Aharón nos sugiere una forma particular de resolver un conflicto entre dos personas; ¿cuál es? ¿Qué opinan ustedes de esa forma de resolver conflictos?



Reflexionamos acerca de la resolución de conflictos

- Recordamos situaciones en las que nos peleamos con algún amigo y luego nos reconciliamos. ¿Cuál fue el motivo de la pelea? ¿Cómo nos volvimos a amigar? ¿Alguien intervino o solucionamos solos el conflicto? ¿De qué manera lo resolvimos? ¿Cómo nos sentimos?
- Recordamos situaciones en las que intervinimos para reconciliar a dos amigos que se pelearon. ¿Cómo actuamos? ¿Pudimos lograr que se amiguen nuevamente? ¿Cómo se sintieron ellos después de amigarse? ¿Cómo nos sentimos nosotros con nuestra acción?

- Investigamos acerca de cómo se resuelven las peleas o conflictos entre personas que conviven en un mismo lugar, como por ejemplo, vecinos de un mismo edificio: ¿a quién o a quiénes hay que recurrir para que intervengan?, ¿cómo se entera toda la gente del lugar de lo que sucedió?, ¿qué tienen que hacer los que quieren dar su opinión?
- Conversamos acerca de las “reglas de comportamiento”: ¿para qué sirven? Entre todos, escribimos nuestras propias reglas (para comportarnos en la sala, en nuestra casa, en el teatro, etc.) y pensamos qué habría que hacer para que se cumplan siempre.
- Recordamos “Los diez mandamientos”, el primer reglamento de conducta que los iehudim recibimos. ¿Cuáles de esos mandamientos ayudan a evitar conflictos entre las personas?



¡Luz, cámara, acción!

Les proponemos dramatizar diferentes situaciones de conflictos o peleas entre los iehudim cuando estaban en el desierto. Para imaginar situaciones conflictivas que pudieron haber surgido, les proponemos recordar:

- Qué hacían los iehudim en el desierto durante el día y durante la noche.
- Cómo vivían, cómo eran sus viviendas, cómo era el clima, qué comían y cómo lo conseguían, cuáles eran sus necesidades, qué cosas tenían y qué no tenían, quién los gobernaba.

Una vez decididas las situaciones a representar, piensen cómo incluir al personaje de Aharón en la escena: ¿cómo participará para solucionar el conflicto y generar su tan ansiada paz?

Para armar el disfraz de Aharón, pueden consultar, con ayuda de la morá, en el libro de Éxodo, cap. 28 (פ' כ"ה), cómo era la vestimenta especial que Aharón llevaba cuando oficiaba como Cohen Gadol. Observen el detalle de cuáles eran los elementos que él tenía y cómo estaban hechos, y así podrán diseñar entre todos el disfraz completo que lo representará.



Compartimos en familia

- Los invitamos a leer el cuento “Aharón amaba la paz”, en familia.
- Les solicitamos a los padres a que aporten algún ejemplo de situación de conflicto real surgida entre gente conocida, en el que relaten cuál fue el motivo del conflicto y cómo se resolvió.